

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA
GUANTANAMO

**REFERENTES TEORICO-PSICOLOGICOS
QUE SUSTENTAN EL DESARROLLO DE LA
INDEPENDENCIA COGNOSCITIVA**

Lic. Gladys Ivette Maynard Bermúdez¹, Lic. Yudi Betancourt Borges², Lic. Humberto Hodelín Carballo³, Lic. Eleidis Pérez García², Lic. Camilo Macías Bestard⁴, Lic. Tania Pino Moreno.⁵

RESUMEN

La búsqueda independiente del conocimiento es el rasgo más característico de la actividad cognoscitiva del estudiante. La independencia es uno de los principales rasgos de la autonomía y hace que pueda solucionar los problemas en lo fundamental sin la ayuda ajena, sin reproducir arbitrariamente e incorporando algo nuevo. El presente trabajo aborda algunas de las consideraciones teóricas que desde el punto de vista psicológico sustentan el desarrollo de la independencia cognoscitiva. Se asume concepción filosófica general del hombre y la educación, que parte del materialismo dialéctico e histórico, concretándose fundamentalmente en el enfoque histórico-cultural de L.S. Vigostky, acerca de la formación y desarrollo de los procesos psíquicos y la personalidad. Constituye la base de nuestro sustento teórico por ser una concepción renovadora que propone desarrollar en primera instancia, un hombre pleno, íntegro, capaz de autodesarrollarse y al mismo tiempo comprometerse con las estrategias de desarrollo de la sociedad.

Palabras clave: CONOCIMIENTO; APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS; MODELOS EDUCACIONALES.

¹ *Master en Psicología de la Salud. Licenciada en Psicología. Profesor Auxiliar.*

² *Licenciada en Química.*

³ *Master en . Licenciado en Psicología.*

⁴ *Master en Investigación Científica Educativa. Licenciado en Psicología-Pedagogía. Instructor.*

⁵ *Licenciada en Psicología. Instructor.*

INTRODUCCION

El propósito de formación integral de los alumnos no debe desconocer que las estructuras cognoscitivas de cada individuo son únicas, en tanto las experiencias y formas de interpretar la realidad tienen un carácter singular, que depende de numerosos factores: sociales, institucionales y personales, entre otros.

Estas estructuras no son estáticas, se enriquecen, modifican, reorganizan a partir de lo ya conocido y de la significación que tiene para el sujeto lo nuevo por conocer; este dinamismo que caracteriza la actividad cognoscitiva del hombre le imprime ese tono creativo que particulariza a cada individuo, lo que muchas veces se concreta en su estilo de aprendizaje.

Siendo consecuentes con las ideas expuestas anteriormente se debe desarrollar, en las asignaturas que integran el currículum de cada uno de los perfiles de formación profesional, un proceso de enseñanza-aprendizaje que propicie la búsqueda, el cuestionamiento, la problematización y, le permita al estudiante educarse como ser pensante de sí mismo, de manera tal que pueda adquirir nuevos conocimientos de forma independiente, despertando el deseo y el gusto por su autonomía, aprendiendo a buscar, detectar y encontrar el camino del conocimiento.

De esta manera el planteamiento didáctico que se haga se debe ajustar a las necesidades educativas de los alumnos para que las estrategias de aprendizaje, en tanto estructuras cognitivas se internalizan y se retroalimentan con un uso sistemático, siguiendo el ritmo del desarrollo individual, de forma que le permitan autorregular sus modos de pensar y actuar.

Este referencial teórico que sustenta nuestras reflexiones valora en alta medida las posibilidades que tiene la enseñanza no solo de guiar y orientar al desarrollo del sujeto cognoscente, sino esencialmente de estimularlo y aceptarlo, teniendo en cuenta las condiciones históricas concretas en que tiene lugar ese proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, el presente trabajo valora algunas de las concepciones teóricas que desde el punto de vista psicológico sustentan el desarrollo de la independencia cognoscitiva.

DESARROLLO

Desde el punto de vista teórico, en nuestro trabajo asumimos una concepción filosófica general del hombre y la educación, que parte del materialismo dialéctico e histórico, concretándose fundamentalmente en el enfoque histórico - cultural de L. S. Vigotsky, acerca de la formación y desarrollo de los procesos psíquicos y la personalidad, clásico exponente de la psicología de orientación marxista, es decir:

- Los procesos psíquicos transcurren inicialmente en forma de procesos externos, prácticos, con objetos e instrumentos, insertados en el proceso de comunicación con las demás personas.
- Sólo posteriormente comienzan estas acciones a ser realizadas de forma independiente por el sujeto y se transforman, realizándose entonces en forma de procesos internos, psíquicos.
- La palabra desempeña en este proceso un papel esencial, mediando las relaciones del individuo con la realidad y organizando su actividad, inicialmente en el plano externo. Posteriormente, al pasar las acciones al plano interno, se convierte la palabra en instrumento o medio interno de regulación de la actividad.

Por lo que los procesos cognoscitivos del hombre (percepción, memoria, atención, pensamiento) surgen mediados por el lenguaje (por la palabra como instrumento) como resultado de la interiorización de los procesos prácticos, externos, que tienen lugar en la comunicación, en la actividad conjunta.

Siendo seguidores de sus ideas, él establece que para la adquisición del lenguaje, no sólo se requiere de bases cognitivas sino sobre todo de situaciones comunicativas, ya que el lenguaje es antes comunicación, que representación y que el desarrollo del conocimiento humano el cual está íntimamente condicionado por los intercambios comunicativos, por lo tanto, las interacciones verbales en este sentido desempeñan un papel esencial en la organización de las funciones psicológicas superiores.

Es por esto, que para que se logre el desarrollo de la independencia cognoscitiva en los alumnos, es necesario, proponer una secuencia de tareas didácticas con significatividad lógica (que el contenido del conocimiento tenga una lógica interna, esté bien estructurado y no sea arbitrario) y

significatividad psicológica (que tenga en cuenta el conocimiento previo para afrontar la adquisición de nuevos conocimientos), además de poseer un estilo discursivo adecuado que le permita al estudiante autodirigir y organizar su aprendizaje al descubrir y construir conocimientos por sí mismos.

Al estudio de los procesos de la cognición se han consagrado muchos investigadores de diversas nacionalidades que difieren también por su formación psicológica y por los enfoques para el estudio de esta área. Vale la pena destacar tres grandes tendencias en la psicología cognitiva que han marcado importantes pautas en su desarrollo. Estas son:

1. La teoría del desarrollo histórico-cultural, elaborada por L. Vigotsky y continuada por sus discípulos y seguidores.
2. La Escuela de Epistemología Genética fundada por J. Piaget (psicólogo suizo) con su teoría del desarrollo espontáneo.
3. La Psicología Cognitiva de Occidente con su enfoque del procesamiento de la información en el estudio de los procesos cognoscitivos, postulado inicialmente por Neisser y Haber (autores norteamericanos).

La primera tendencia es la asumida por ser una concepción renovadora que propone desarrollar en primera instancia, un hombre pleno, íntegro, capaz de autodesarrollarse y al mismo tiempo comprometerse con las estrategias de desarrollo de la sociedad.

Las tareas didácticas sustentadas en el enfoque Histórico-Cultural deben recabar en el estudiante una participación activa desde el momento de la orientación, en la ejecución, así como en su control, que provoque una toma conciencia de qué hacer, por qué hacerlo y un análisis de los posibles errores para su corrección y ajuste.

Estos principios reflejan elementos esenciales de una concepción desarrolladora del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se parte del nivel de desarrollo actual, se le plantean metas cada vez más altas y se les brindan los niveles de ayuda necesarios para realizarlos exitosamente, es en este despliegue de acciones donde se pueden constatar las potencialidades de aprendizaje del sujeto a través del estudio de la zona de desarrollo actual (ZDA) y cuáles son las perspectivas con la profundización en la zona de desarrollo próximo (ZDP).

Aquí es necesario diferenciar la existencia de dos niveles: uno inferior, determinado por el nivel de desarrollo potencial, que revela las potencialidades del sujeto para aprender, enfrentarse a las nuevas exigencias y el otro estadio, cuando puede trabajar por sí solo, también denominado nivel de desarrollo real: que no es más que el nivel de logro, el desarrollo ya alcanzado por el estudiante. La distancia entre estos dos niveles evolutivos de desarrollo es a lo que Vigotsky denominó zona de desarrollo próximo.

Proponerse una enseñanza desarrolladora presupone dirigir la influencia pedagógica no sólo a las estructuras, procesos y funciones que ya han alcanzado un cierto nivel de madurez dado un determinado nivel evolutivo, sino fundamentalmente a aquellos que están a punto de desarrollarse, a decir de L. Vigotsky, a los "...capullos o flores del desarrollo...", para que con determinados niveles de ayuda el estudiante pueda enfrentar y resolver la tarea planteada.

El trabajo independiente analizado como punto de partida para el desarrollo de la actividad cognoscitiva independiente en la enseñanza, al igual que cualquier otro estímulo de la actividad del hombre tiene una función doble si lo examinamos en los aspectos cognoscitivos y psicológicos: por una parte, el trabajo independiente origina siempre una determinada reacción cognoscitiva y emocional en el alumno, y por la otra, ejerce influencia sobre el tono cortical del encéfalo.

Al realizarlo, el alumno orienta su actividad intelectual y los conocimientos asimilados con anterioridad a descubrir elementos nuevos, independientemente de las características más importantes de unos y otros conceptos y de la aplicación de estos últimos en la actividad cognoscitiva y práctica ulterior; al establecimiento de los diversos vínculos entre los hechos que se estudian, fenómenos, acontecimientos y procesos y a la elaboración de las formas de revelar estas relaciones.

La reacción positiva del alumno frente a la tarea, conduce a elevar la excitabilidad de la corteza cerebral y a la manifestación de la idea dominante, la cual está acompañada por un estado emocional positivo. Esto es una premisa importante para organizar la actividad de búsqueda del alumno, que adquiere en definitiva el carácter de actividad de problema.

La participación del alumno en esta actividad constituye una condición necesaria para formar en él capacidades creadoras, iniciativas, independencia, una posición activa en la vida, rasgos que, en la época actual, son fundamentales

en la personalidad plenamente desarrolladora. Esto se logra cuando en él surgen el interés y la necesidad por el dominio de una actividad, lo que desencadena una serie de acciones prácticas e intelectuales encaminadas a la obtención de conocimientos, hábitos y habilidades, imprescindibles para alcanzar ser un profesional capaz. Al mismo tiempo, el placer que le proporciona estas adquisiciones, redundando tanto en un mayor esfuerzo como en el alcance de éxitos.

De este modo, como estimulador de la actividad independiente del alumno en la enseñanza, actúa la demanda de nuevos conocimientos que surge en el alumno durante la solución de la tarea cognoscitiva. Para obtener estos nuevos conocimientos el alumno moviliza los conocimientos asimilados con anterioridad y la experiencia acumulada de la actividad de acuerdo con el objetivo-efecto de la nueva actividad. Luego el alumno planifica su nueva actividad, de la cual anticipa el resultado final y de acuerdo con esto, determina los medios para realizarla. La etapa final de este acto cognoscitivo es la ejecución de la actividad durante la que se logra también el resultado planificado.

Se hace patente que el conocimiento docente del alumno, que se examina como la actividad con su objeto concreto, no siempre es una actividad independiente en el sistema de enseñanza. Para que el conocimiento sea producto de la actividad independiente, es necesario que los conocimientos sobre el objeto cognoscitivo que el alumno adquiere en el proceso de estudio, tengan para él una importancia superior a la necesidad de obtener una evaluación satisfactoria. El conocimiento debe alcanzar en el proceso de la actividad cognoscitiva del alumno, un carácter y un sentido personal.

Para lograr de esta forma asimilar los conocimientos es necesario realizar un conjunto de acciones para el desarrollo de la actividad cognoscitiva. Al respecto se ha elaborado una teoría para la explicación de la actividad psíquica y su formación por etapas (Galperin), donde una de las etapas es la base orientadora de la acción (BOA).

La orientación cumple la función de lograr la comprensión por parte del alumno, de lo que va a hacer antes de ejecutarlo, hacer el análisis de las condiciones de la tarea, evita que los estudiantes se conviertan en ejecutores mecánicos. Muchas de las investigaciones realizadas por los seguidores de Galperin han demostrado que mientras más completa resulte esta orientación, mayor eficiencia y calidad se logra en las acciones formadas, calidad que se expresa en el dominio correcto y consciente por parte del alumno de

contenidos y procedimientos, por el grado de generalización y automatización que pueda alcanzarse y porque disminuya el tiempo dedicado a la búsqueda improductiva.

Otra etapa es la ejecutora que permite la asimilación creadora de las características del objeto del conocimiento a demás de reflexionar, valorar, suponer, llegar a conclusiones ciertas, argumentar, utilizar el conocimiento.

La etapa de control es la última y permite la comprobación durante todo el proceso de los objetivos esperados en los diferentes momentos del desarrollo de las acciones, a partir de:

- Implicar al estudiante en el control, valoración y autoevaluación de su aprendizaje.
- Dar a conocer las exigencias de las tareas para que el estudiante conozca en qué medida se aproxima con los resultados de su ejecución a lo esperado.

Sólo podemos hablar de una verdadera independencia cognoscitiva cuando los motivos que llevan al estudio estén dirigidos al afán de saber, al deseo de conocer, de desarrollarse.

CONCLUSIONES

1. Las tareas sustentadas en el enfoque Histórico Cultural recaban en el estudiante una participación activa desde el momento de la orientación, en la ejecución, así como en su control, provocando una toma de conciencia de qué hacer, por qué hacerlo y un análisis de los posibles errores para su corrección y ajuste.
2. El conocer los componentes estructurales y las diversas formas de manifestarse la independencia cognoscitiva propicia que la dirección del profesor en el trabajo independiente de los alumnos se encauce por métodos científicos de trabajo y, por ende, los resultados del proceso sean cualitativamente superiores.

BIBLIOGRAFIA

1. APC. Encuentro con la Pedagogía. Material Impreso con entrevistas a educadores destacados, inédito, Ciudad de la Habana, 2001.
2. Castellanos Simons B. Investigación y cambio educativo en América latina. Rev Varona. 1998.
3. Castro F. Acto de Graduación del primer curso emergente de formación de maestros primarios, Periódico Granma. 15 de marzo del 2001.
4. Chirino Ramos MV. La investigación en el desempeño profesional pedagógico, material impreso, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; 2000.
5. Delors J. La Educación encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Ediciones UNESCO; 1996.
6. García Batista G. El trabajo independiente. Sus formas de realización. La Habana : Editorial Pueblo y Educación; 2005.
7. López Hurtado J. La orientación como parte de la actividad cognoscitiva de los estudiantes. Temas de Psicología para maestros. tII, La Habana : Editorial Pueblo y Educación; 1989.
8. Mari Mutti JA. Manual de Redacción Científica. Caribbean Journal of Science. Publicación Especial #3. 4ªed. 2001. Disponible en: <http://www.fisterra.com>
9. Pidkasisti PI. La actividad cognoscitiva independiente de los alumnos en la enseñanza. La Habana : Editorial pueblo y Educación; 1986.
10. Sanz Cabrera T, Rodríguez Pérez ME. Enfoque histórico cultural: su contribución a una concepción pedagógica contemporánea. En: Tendencias pedagógicas en la realidad actual. Bolivia : CEPES; 2000.
11. Torroella González G. Cómo estudiar con eficiencia. La Habana : Editorial Pueblo y Educación; 2002.
12. Vigostsky LS. Pensamiento y lenguaje. La Habana : Editorial Pueblo y Educación; 1982.